

Recuerdos

Autor/a: Yeray López

Origen: Islas Canarias, España.

Publicada: 5 de septiembre, 2005.

Marco temporal: Un año después de haberse proclamado el Imperio.

Género: Relato corto.

Resumen: Los recuerdos asaltan la mente de Darth Vader en su última visita al Templo Jedi.

Silencio. El silencio, que sumía al Templo Jedi desde hacía más de un año, se vio roto por el sonido de unas pisadas solitarias, acompañadas sólo por una respiración terrorífica. Lord Darth Vader, Señor Oscuro del Sith, recorría los largos pasillos y galerías del Templo. Mañana, coincidiendo con el ascenso al poder del Emperador Palpatane, empezarian las obras que acondicionarían al mausoleo jedi como nuevo Palacio Imperial... y el silencio no sería más que un grano de arena en las montañas del olvido.

Recordaba su última visita al Templo, sin ser, aún, prisionero de una armadura que le mantenía con vida. Recordaba el olor a sangre, el terror en el rostro de los younglights... el estremecimiento en la Fuerza. Lo recordaba como si hubiera sido ayer... pero no había sido ayer.

Recuerdos de hace un año se amontonaban en la cabeza de Vader, su amada Padme en la terraza de su apartamento, minutos después de que él, Darth Vader, cumpliera la primera misión encomendada por su nuevo Maestro. Padme... era tan bella, tan frágil... sólo él podía salvarla y ser felices para siempre, juntos los dos. Pero Obi Wan los separó, Obi Wan la obligó a traicionarle. Su antiguo Maestro es el responsable de su destino, por su culpa Padme había muerto y él era más máquina que hombre. Por culpa de Obi Wan su hijo no nato había muerto.

Obi Wan era el responsable de su desgracia, pero aún así, en aquellos pasillos del Templo, Vader no podía dejar de recordar sus lecciones con su antiguo Maestro y con Yoda. Recordó la primera vez que fue consciente de la Fuerza, la primera vez que pudo ser uno con ella, la primera vez que movió un objeto con ayuda de la Fuerza. En ese momento fue inmensamente feliz, pero no por el logro en sí, sino por el orgullo que Obi Wan sentía en ese momento. Su Maestro estaba orgulloso de él.

Pero ahora, Obi Wan Kenobi, su amigo, su maestro, su padre... se había convertido en su enemigo, su némesis, su verdugo...

Pero Vader había aprendido una valiosa lección el año que había pasado bajo la tutela de Lord Sidious, la paciencia. Vader sabía que si esperaba lo suficiente, algún día, Obi Wan volvería a él y el círculo se completaría. Entonces él, Lord Darth Vader, se convertiría en el verdugo.

Vader aguardaría su hora, cuando se enfrentara y venciera a su primer maestro, estaría preparado para enfrentarse a Sidious y convertirse en Emperador. Un destino que soñó con Padme a su lado, pero que cumpliría solo. Estar solo se había convertido

en su sino, Qui Gon, su madre, Obi Wan, Padme... al final todos le habían dejado solo, y solo viviría a partir de entonces. La soledad tenía una gran ventaja, nunca te fallaba.

De repente, sin aviso, una voz en su mente resonó rompiendo sus pensamientos.

- Lord Vader – dijo la voz.
- Si, Maestro – respondió Vader.
- Nuestra red de espionaje ha descubierto una base rebelde en Ord Manttel.
- Acabaré con ella, mi señor, parto enseguida.
- Excelente mi aprendiz, pero debo advertirte que nuestra fuente informa que puede haber un superviviente con los rebeldes.
- Entonces, Maestro, mañana habrá un jedi menos en la galaxia.

Una risa tenebrosa resonó en la cabeza de Vader, despidiendo así la comunicación mental entre Maestro y aprendiz. Entre siths.

Lord Vader miró, por última vez, a su alrededor. El Templo Jedi le traía demasiados recuerdos, esperaba que como Palacio Imperial los recuerdos desaparecieran. Sus recuerdos eran, tan solo, una debilidad, y él no se podía permitir ser débil.

Lord Darth Vader, el héroe que acabó con las Guerras Clon, la mano derecha de Emperador, salió del Templo y se dirigió a su destino inmediato, acabar con sus enemigos... sus antiguos compañeros.

FIN

por Yeray López